

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Una cuadrícula. 1'00

Un trimestre. .. 1'50

Se publica los Sábados.

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 onts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

FIRMEZA DE IDEAS



—Lo siento; no puede ser,
 —¿Y porqué no he de cobrar
 de la casa el alquiler?
 —Soy esclavo del deber
 y el deber es... no pagar.

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Los semejantes de Blás*, por A. Baza.—*Cartas provincianas*, por Iirso de Mudela.—*Por vida de...* por G.—*Al día*, por Uno.—*Voto particular*, por E. C.—*Balincuterias*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Firmeza de ideas*, por Ignatius.—*Recuerdos de la naval*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

Con motivo de la celebración de la *Naval* de Binondo, vióse este arrabal sumamente concurrido y animado, con músicas por las calles y colgaduras en los balcones de las casas.

La del conocido capitalista D. Carlos Palanca fué visitada por lo mas selecto y escogido de nuestra buena sociedad, para la que había dispuesta una elegantísima galería, sobre la azotea que corona la mayor parte de los principales establecimientos comerciales de la calle del Rosario.

Airosos arcos de caña forrada de tela blanca, formando graciosos bullones, entrelazados con guirnaldas de follaje y grandes hiladas de farolillos de aromático aceite de coco, daban por la noche un aspecto semi-fantástico á aquel trozo de calle.

El espléndido dueño de la suntuosa morada, luciendo precioso gorrito mandarin, hacía los honores á los concurrentes con sin igual cortesía.

Numerosos criados sirvieron constantemente comestibles, bebidas y licores, tabacos y buyos, segun el gusto de cada cual.

Notóse con sentimiento que este año no se repartían abaniquitos como otras veces; pero no obstante este detalle, reinó gran animación durante la *velada*, hasta la salida, en que hubo el correspondiente cambio de sombreros, con la particularidad notable de haber desaparecido los nuevos desde los primeros momentos.

También hubo otra animada reunión en el Tribunal de Sangleyes, donde asimismo acudió gran parte de la *creme manileña*.

Hubo sorbetes en abundancia y para alternar, alguno que otro zurriagazo suelto, que entretuvieron mucho á los circunstantes.

Y se acabaron las diversiones para pensar solo en el negro porvenir que se nos presenta.

El telegrama de *Moham* participando el *enfriamiento* entre España y Francia nos trae preocupadísimos.

Hay quién discurre que á esto debe haber obedecido la clausura de la *Dulceria* de París, sin duda porque sus dueños preveían lo que iba á suceder.

La gente de pluma se ocupa en *extirpar* los galicismos en sus escritos, para que no los tomen por *afrancesados*.

Y los periódicos se dedican á preparar el terreno á un concertista alemán, que desde que salió de San Francisco de California nos está mareando con las noticias de sus éxitos.

Y que el hombre entiende el negocio, se vé.

Ahora está mandando cartas desde Yokohama, diciéndonos que vendrá después de recojer todos los aplausos que pueda allí y luego en China.

Sin duda el bueno del concertista cree que con tanto preparativo anunciador va á realizar aquí una *operación* brillante.

¡Ya se contentará con dos pesetas!

Y si no al tiempo.

Mañana comienza el mes de difuntos.

Es decir, la *temparada oficial* para pensar en los muertos.

Y la época de negocios para los que viven de explotar las vanidades humanas.

La verdad es, que dá gusto ser rico, hasta para morir.

Un pobre se muere y le lloran las personas que lo querían de veras; se le entierra como se puede y aquí paz y después gloria.

¡Pero un rico! Empezando porque lo sienten todos los periódicos que publican su papeleta y concluyendo con la grandiosa exposición de lujo á que se presta con motivo de su muerte, todo es solemne y conmovedor.

Un carro tirado por muchos caballos, más de los que puede llevar la superior autoridad en vida, con dorados por todas partes y lacayos y correos y palafreneros y picadores y hasta estudiantes de la tuna, como se vió no ha mucho en Iloilo.

Luego, coronas de pensamientos de trapo, lágrimas de cristal, rosas de porcelana, corazones de azabache, caídas de abalorios... todo en fin, lo que puede respirar doloroso sentimiento en tan tristes instantes.

Después... el muerto, al hoyo y el vivo al bollo.

Se pagan cuentas que meten miedo, y se olvida al que fué, para pensar en los que son ó los que pueden ser.

Pero llega el día primero de noviembre y ante tal fecha, no hay mas remedio que cumplir con la ley de la moda, bien poco exigente, puesto que de los doce meses del año, solo en uno nos obliga á pensar en cosas tristes.

Esto me recuerda los duelos de los gitanos en Andalucía.

Los cuales, cuando se muere uno de los suyos, se reúnen para pasar una noche de *juerga* y guitarreo y de vez en cuando, cada vez que el *presidente* de la reunión lo considera oportuno, después de echarse al colete una caña de manzanilla se levanta y dice con voz plañidera:

—¿Vamos á sentirlo?

A lo que contestan todos los convidados dando alaridos de dolor y cantando todas las perfecciones de que se hallaba adornado el difunto.

Pasado este rato de triste expansión, se reorganiza la *juerga* hasta otro compás de espera, y así sucesivamente.

Igual exactamente á lo que hacemos nosotros.

Todo el año de fiesta y algazara hasta el día primero de noviembre que nos grita:

—¿Vamos á sentirlo?

Y nosotros compramos nuestros adornos y cachivaches para sentirlo con arreglo á *la posición* y ya, tan cumplidos y satisfechos hasta el año que viene por la misma fecha.

¡.....!

SATURNINO SABADELL.

Octubre—31—91.

LOS SEMEJANTES DE BLÁS

Es D. Blás un solterón que, tras haberla *corrido* en grande, se ha convencido de no tener corazón.

Es decir, como tener lo tiene; pero es lo cierto que no late, que esta yerto delante de una mujer.

En cambio son *colosales* las que sufre, sensaciones, (¡óle, las transposiciones!) ante los irracionales.

A los pobres, de ordinario no los sacaré de apuros; pero paga veinte duros tan fresco, por un canario.

Su casa, yo que la vi porque enseñómela ufano, más que casa de un cristiano es una *menajerie*.

En el portal, al entrar y atados á fuertes hierros, tiene dos soberbios perros que no hacen más que ladrar.

Al subir por la escalera ve el visitante asombrado que allí D. Blas ha instalado una *inmensa* pajarera.

Una vez en la *caída*, gatos de todos colores hacen corteses honores de amistad y bienvenida.

Son los dueños de la sala y allí se están dando gritos, dos cotorras, seis loritos y una parlera catala.

Toda la casa se ve llena de bichos *sin tasa*; aquello, más que una casa es una arca de Noé.

Mayas, pogos, avefrias,
patos, cálaos, periquitos,
monos grandes y chiquitos
haciendo mil monerías.

Por el techo veis volar
en tan extraña morada,
palomas de puñalada
ó sin *apuñalear*.

Además, en el jardín
tiene ciervos y carneros,
un pilandoc, dos terneros,
siete cabras y un mastín.

Llévanle los pescadores
pescados con que se engríe
y al verlos, D. Blas se rie
de los peces de colores.

Y el hombre pasa la vida,
sus bichos acariciando,
y con ellos disfrutando
al servirles en la comida.

Ha poco perdió un sobrino
que en el hospital murió,
y á D. Blás no le importó,
lo que se llama un comino.

Le dijeron—Está loca
Blanca, tu primera amante—
y contestó tan campante
—¡No se me da una bicoca!

Le pidió un peso José,
que se encuentra sin un real,
y le dijo:—Si está mal,
que Dios le socorra á V.

En cambio, lo veis temblar
y el rostro empalidecer
como pueda suceder
que un bicho llegue á enfermar.

Y con frase delirante
dice á quien le quiere oír,
que jamás pudo sufrir
ver enfermo á un *semejante*.

A. BAZA.

CARTAS PROVINCIANAS

Sr. Director del MANILILLA.

AMIGO muy querido.
Aquí me tiene V. ya instalado definitivamente... todo lo definitivamente que puede instalarse un desgraciado que come del Presupuesto; es decir, una *sanguijuela*, según los que no firman nómina y una tranquilidad perdida, según los que la firmamos hasta que una *buená voluntad* nos traslada, si es que no nos limpia el comedero.

El viaje fué...
Pero ¿quien no sabe lo que son los viajes en esta bendita tierra?
El caso es, que ya tengo casita (llamemósla así) y todos mis trastos en su sitio.

Además, me he presentado á mis jefes.
Luego he recibido muchas visitas... La *colonia*, como aquí dicen, y, que si fuera mal pensado, sospecharía que más bien que á ofrecerme sus desinteresados servicios, han venido, todos y cada uno, á oler que casta de pájaro soy.

Unos me han tratado de mayor á menor, con arreglo á *categoría*; otros han empleado tan sin igual llaneza, que alguno hasta me ha tuteado, y ya tengo hasta mi partidita de tute en el almacén, donde se pasan las tardes todo lo agradablemente que se pueden pasar, acusándose unos á otros las *cuarenta* y alternando con las aromosas copas de ginebra y los deliciosos vasos de cerveza.

Por aquí, según lo que llevo visto, no se pasa del todo mal: nunca falta un *fiestahítan* en algun pueblo, donde se celebre la fiesta de su santo Patrono.

Con tal motivo se come hasta la hartura y se suda hasta la liquidación.

Mucho baile, mucha música y muchos fuegos artificiales.
Ahora la provincia está hecha una balsa de aceite.
Desde que se fué el anterior gobernador, están todos como niños con zapatos nuevos; pues según parece, aquel señor era muy chinche y todo se le volvía fastidiar á la humanidad con órdenes estrámboticas, y alardes de autoridad, inconcebibles eu una persona de seso.

Figúrese V. que el hombre estaba tan engreído con su cargo, que se hacía dar la guardia por los cuadrilleros y siempre que salía de su casa iba con *zaguanete* y anunciaba por bandillo los sitios por donde iba á pasar, para que salieran al encuentro de su carruaje las bandas de música, tocando la marcha real.

Para su señora exigía los mismos honores.
Y para los chiquitines, todo *parejo*, menos la marcha, que era de *infantes*.

Y como esto, muchas cosas más que me callo.
Pero no la de que un *corresponsal* de por aquí, enviaba todas las semanas unas cartas encomiastiquisimas del señor... (por poco se me escapa el nombre) cartas, que según he sabido, eran dictadas por el suso-omitido sujeto.

En fin; el hombre se ha ido y la población en masa fué á despedirlo, levantándole arcos de triunfo y dando visibles muestras de sentimiento... porque no se habia ido antes.

Esto es muy bueno cuando no llueve ni hace demasiado calor.
De subsistencias no andamos mal, si bien de precios no puede decirse lo mismo, porque todo hay que traerlo de Manila, lo que

sale por un ojo de la cara, ó comprárselo á los chinos, lo que sale por dos.

Las calles, cuando no llueve, estan completamente secas, siendo de cuenta de unos adiestrados *babuis* el servicio de policia de la vía pública y edificios particulares

El alumbrado, en las noches de luna es clarísimo.
En las demás, se ven las estrellas.

Y eso que en la cabecera no faltan *faroles*.
Pero en realidad no se necesitan, porque casi todo el que trasnocha tiene buen cuidado de *alumbrarse*.

En fin; amigo mio: nuevo como soy todavía en este pueblo y sin haber *cojido* el terreno, aun no puedo darle noticias interesantes de lo que por aquí pasa, más espero, Dios mediante, ir recorriendo poquito á poco el velo que aun cubre mis ojos, para ver claro y poder escribir algo que no se parezca á esas cartas de los *corresponsales de provincias*, de que con tanta gracia como justicia se burla el periódico de su dirección.

Y sin más, hasta la próxlma, se repite de V. atento, afectísimo amigo que le b. l. m.

TIRSO DE MUDELA.

Limbo-limbo á ... de de 189.

POR VIDA DE . . .

Fulana del alma mia:
desde el dia en que la ví
tan hermosa, prometí
decirle que la quería...
pero ¡nunca me atreví!...

Mis muebles un dia vió
cierta dama, tan limpios,
que dicen que aseguró
que hay pocos tan hombrecitos
de su casa, como yo.

¡No he visto temor mayor
y, francamente, temor
tan grande, no me lo esplico;
¿que chica se come á un chico
que le declare su amor?...

Por eso estoy convencido
de que no soy mal partido
y si lo duda quizá,
pregunte á algun conocido,
que la desengañará.

Bien sé que es V. una alhaja
¡no he decir yo que no!,
nadie su valor rebaja...
pero es, que tampoco yo
soy ningún costal de paja!

Bien claramente se vé
que fué pueril mi temor;
¡bien comprendo que lo fué!
yo debí, al sentir amor,
decirle "¡la quiero á usted!"

Cierto es que mi posición
á nadie deslumbrará;
no me hago yo esa ilusión!
pero ya llegaré á
Jefe de Administración!

Y, entonces, usted vería
que el chico que lo decía
no era un muchacho cualquiera,
y, despues, lo pensaría,
¡y puede que le quisiera!

No tengo grandes ingresos
y está bien puesta mi casa;
no soy amigo de excesos
y, lo que debo, no pasa
de unos ciento treinta pesos.

Y si hubiera congeniado
el carácter de los dos,
puede que hubiera pasado
algo bueno... y ¡sabe Dios
si hasta me hubiera casado!

G.

AL DIA

(ARTÍCULO TRISTÓN)

EL porqué de este misterio que se me presenta, no lo encuentro.

Claro es que si diera con él, no habría tal misterio.
De modo que puede decirse que comienzo por una perogrullada.
Pero aunque así sea, he de exponerla, para que se entretenga en resolverla el aburrido lector, que prefiera este entretenimiento al de hacer solitarios ú otros pasatiempos por el estilo.

¿Donde está el verdadero capital, no de las clases poderosas, que eso se sabe—ó se supone—sino de esa numerosísima clase media, que vá y viene y viste y pasea y come y hasta se permite ciertos lujos?

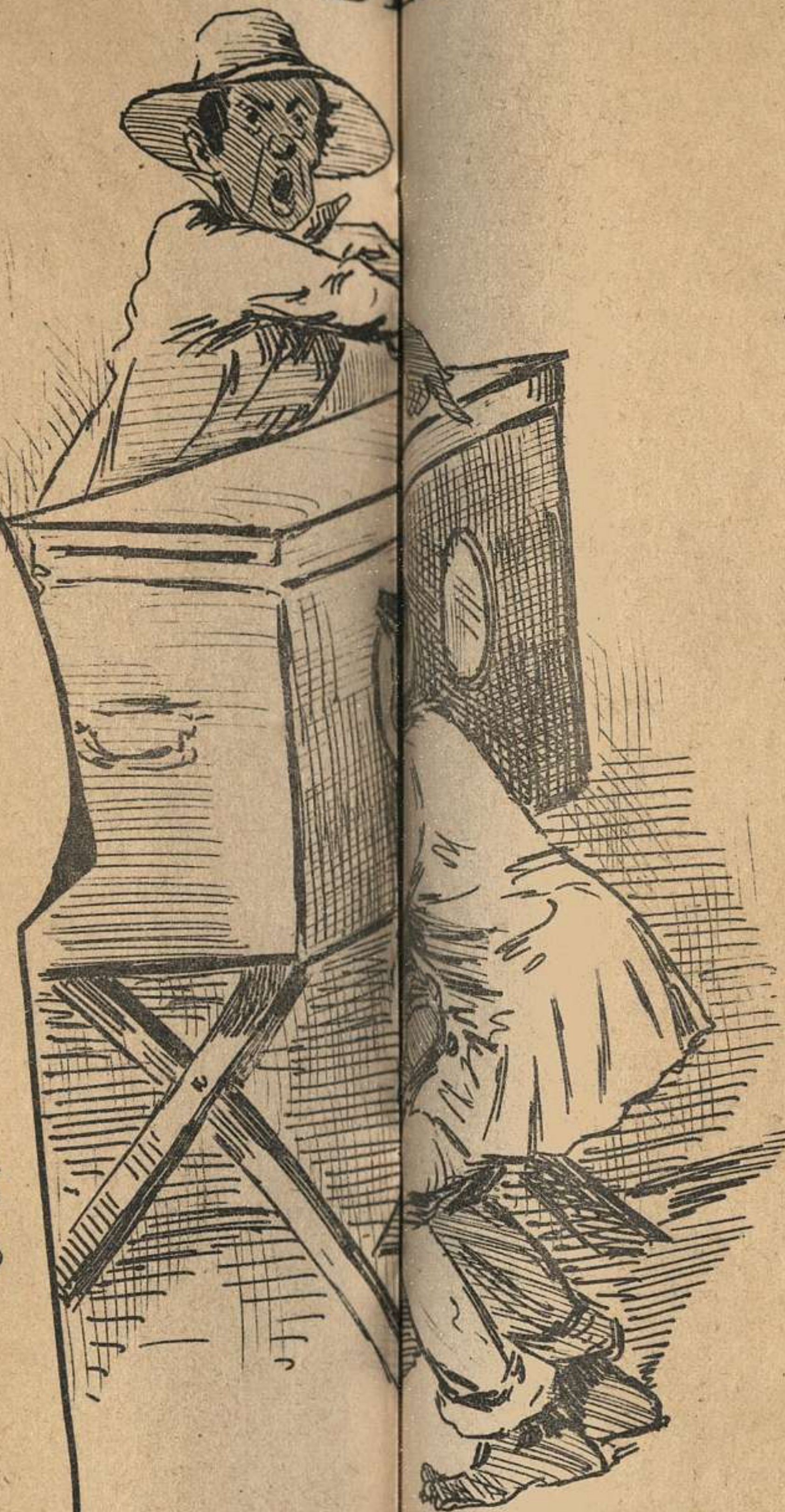
Cualquiera que vaya á un espectáculo público en dias de esos, en que se dá cita el *grand monde*, ó concurra á un paseo un domingo, ó cualquiera otra fiesta de guardar, no podrá por menos de admirarse ante el boato y fausto con que las gentes se presentan, dando con los hechos un mentís á todas esas quejas que á diario se oyen, de miseria del país.

Vais una noche por esas calles, buscando un poco de brisa con que refrescar vuestros pulmones, y al par que estos reciben con delicia el calmante ansiado y reparador de los calores del dia tropical, vuestros ojos contemplan admirados, balcones y ventanas derramando chorros de luz, con cuyo auxilio se os presentan habitaciones amuebladas con lujo oriental, en las que se respira, no mediano bienestar, sino desahogo, rayano en la magnificencia.

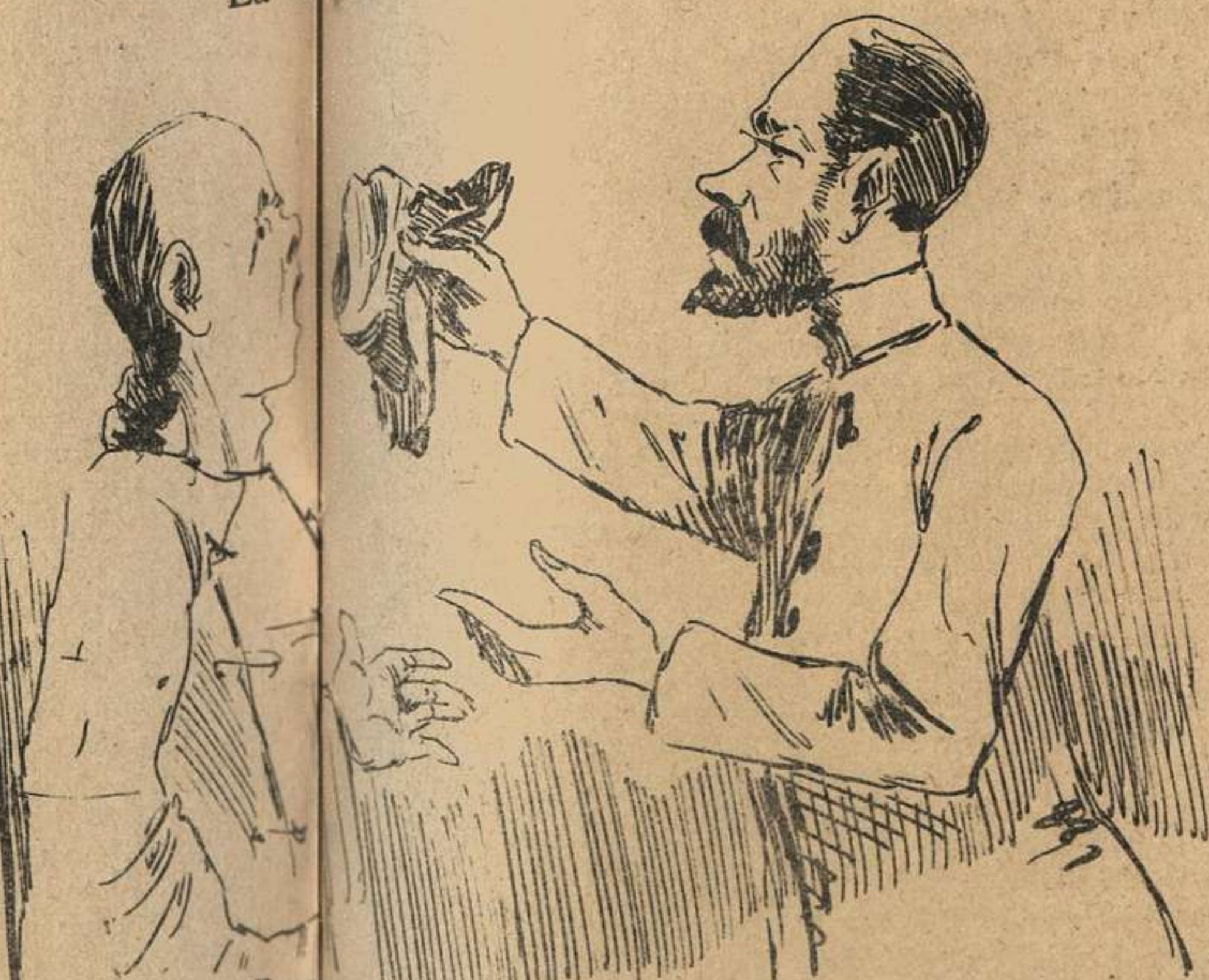
RECUERDOS DIA NAVAL



A la salida de misa mayor.



La tía Binondo en China.



—Perdón, por Dios! Aunque la procesión haya tan larga ¿crees tu que ha tenido tiempo mambro para envejecer de este modo?



—¿Vamos á dar de requebrar con aquel babais?
—¡Abá! No mas. Otro dia llamó conmigo salvahe



—¿Bailaremos, bella Chón?
—Cuando toquen rigudon.

Por todas partes grandes lunas, si costosas en Europa, aquí más, por los peligros del viaje; bordados japoneses, en los que el oro se recarga hasta el punto de solo ser comparable á las molduras que encierran cuadros, si de dudoso ó nulo mérito artístico, de precios exorbitantes; parásitas de rara belleza, estambóticas y costosas fruslerías gravando airosas *etajeres*, de-roche verdadero en lo supérfluo, que hace suponer, con sobrada razón, que las atenciones necesarias están cubiertas sin el menor esfuerzo.

Y, si el curioso no se contenta con lo que sus ojos miran por una concha abierta, si penetra en el interior del domicilio, verá por todas partes servidores en tan gran número, que se duermen por no tener mejor cosa que hacer, y si pregunta sueldos y categorías de aquel regimiento de criados, verá que hay limpios cocineros macaos que ganan veinticinco pesos por tres ó cuatro horas de servicio en la cocina y esto, ayudados de pinches para la *práctica* del ejercicio culinario; cocheros, con *sotas*, mayordomos, doncellas, sirvientes y los parientes y amigos de todos estos, que por ley de la costumbre, también tienen un perfecto derecho á meter su mano en la morisqueta de aquellos, cuando llega la hora de comer.

Seguid escudriñando y no os detengan las cerradas puertas de los armarios.

Allí vereis trajes del mejor corte y la más rica tela, joyas de discutible valor; pero indiscutible brillo, encajes, que si tenéis la debilidad de revolver, os ahogarán en sus oleadas... Por todas partes la riqueza, por todas partes el *comfort*.

Pero no parará vuestra sorpresa todavía: aún os queda para final, algo tan incomprensible como inesperado.

¿No sentís que la casa se ha movido bajo vuestras plantas?

No, no huyais; no es el temblor el que la echa al suelo; ¡es la muerte!

La muerte, si, que sorprende en medio de sus trabajos al que sostenía todo aquello por esfuerzos titánicos de su voluntad y que, al perder sus facultades, rinde sus remos y deja caer de un golpe, como castillo de naipes, todo el vasto y suntuoso edificio.

No más servidores ya; no más refinamientos de la molición y del lujo; desapareció aquel que llevaba lo que hacía falta para atender á tantísimo gasto, y las juntas de médicos, las listas de medicamentos y los últimos tributos de la vida, rendidos conforme á lo que exigía el *rango*, lleváronse hasta las escurriduras de lo que restaba.

Armarlos vacíos, estuches desprovistos de sus alhajas, montones de papeletas de préstamo irrenovables, dos ó tres figuras enlutadas saliendo á pié para siempre por una puerta que pasaron miles de veces en coche, y la pública almoneda encargándose de recoger unas migajas, para satisfacer á acreedores, que tras de dejar desnudo al deudor, maldecirán todavía de él, por no haber cobrado el completo de las cantidades porque estaba en descubierto.

Y el esplendor de pasados días se convierte en miseria, que vá llamando de puerta en puerta, en demanda de socorro que, ó se niega ó, lo que es más doloroso, se dá ofendiendo á quien no cometió otro delito que vivir al día, sin poder guardar para el mañana.

UNO.

VOTO PARTICULAR

Ladelade está casado
con una hermosa mujer,
hermana de la de Mier
que también es buen bocado.

Dicen unos—¡La morena
es la que saca de apuros!
y otros contestan seguros;
—La rubia si que es la buena!

Las dos de buena estatura,
con unos ojos... así
y una cintura hasta allí,
modelos son de hermosura.

Y á fuerza de tanto hablar
y á fuerza de tanto oír,
me dan ganas de emitir
mi voto particular.

Y... mira, lector; si quieres
ahorrarme la descripción,
hazte cuenta de que son
un par de buenas mujeres.

Dice Paco Mirafior,
joven en esto entendido,
con tono muy convencido,
que la de Mier es mejor.

Aunque cuentan por millones
los corazones rendidos,
estos están divididos,
habiendo dos opiniones.

Pero aunque Paco se enfade,
en caras, vale á mi ver
más que la de Mier
la de la de Ladelade!

E. C.

BALINCUTERIAS

Enviamos nuestra más cordial enhorabuena al Sr. Zaragoza por el nuevo cargo que ha obtenido en la semana última.

No obstante las múltiples ocupaciones que deben pesar sobre él, estamos segurísimos de que no abandonará la dirección del Monte de Piedad.



EPITAFIOS

Bajo de esta losa fría
yace la bella Asunción.
Un ataque al corazón
demostró que lo tenía.

Aquí yace D. Juan Pumba
á quien el negro destino
le obligó á su interino
hasta dentro de la tumba.

Yace aquí, D. Alberto
Domiciano y Recodo
un hombre que en Manila ha sido todo
¡hasta muerto!



¡Caracoles! Y como las gastan en Navotas!
Para hacer que se pierdan unas actuaciones de desahucio,
la emprenden á tiros con el Juez de Paz, los alguaciles y los cuadrilleros.

Procedimiento expedito
y que á cualquiera la peta:
activar con la escopeta
la rapidez de un escrito.



Leemos en *La Oceanía*.

Una estadística que aterrera.

¿Pero, como?

Se sabe ya cuantos chinos hay en el país?



EPÍGRAMA

La horrible doña María,
soltera y no por su gusto,
exclamaba:—¡Yo me asusto!
¡Que juventud la del día!
Yo fui niña y la osadia
no se atrevió á mi persona.—
Y oyendo á la solterona
el chusco D. Amadeo,
le respondió.—¡Ya lo creo!
su cara de V. lo abona.

A. N. TAGUÍ.



El alcalde señor Ortiz se está portando como un héroe.
Se ha propuesto lo contrario de lo que se propusiera el señor Moraza.

Que comamos buen pan.

Y nos parece que lo va á conseguir.

Porque el hombre, de la mañana á la noche no hace otra cosa que visitar panaderías y decomisar lo que no encuentra bueno.

Y diz que el señor Ortiz
la otra mañana decía:

—*Hame dado en la nariz
olor á panadería.*



Pronto se inaugurará el gran salón del Municipio, de que tanto hablaron *antiguamente* los periódicos, con motivo de la pintura de su techo.

Pero no podrá inaugurarse con el lucimiento que el de sesiones.
Porque la compañía Fernandez se va á Cebú.

De modo que no podrá representarse *Pascual Bailon* como la otra vez.



Un necio quiso escribir
y tras de mucho probar
tuvo al fin que desistir
por no saber ni empezar.

El hombre no se achicó,
pues sin igual osadia,
á critico se metió
de lo que hacer no podia.

Creyendo el pobre inocente
que criticar un escrito
era cosa tan corriente
como hacer un huevo frito.

T. R.

¡Movimiento de personal!
 Fatídico anuncio que publican los periódicos.
 Sobre todo para los que no tienen padrino.
 Que son los que siempre pagan el pato.
 Pero aquel que tenga
 gran predicamento,
 se dirá:—Bien venga:
 ande el movimiento.



Advertimos á los señores suscriptores de la provincia de Albay, que el corresponsal en la misma, del MANILILLA, es nuestro querido amigo D. Alfredo Enriquez, con el que deberán entenderse para todo cuanto con el periódico se refiera.
 Especialmente en lo de pagar como Dios manda.
 Que es una costumbre sanísima.

Y ya que de corresponsales hablamos, publicaremos la lista de todos, para conocimiento de los señores suscriptores de provincias.

- Albay.—D. Alfredo Enriquez.
- Batangas.—D. Ramon Montero.
- Cagayan.—D. Luis Martinez Ugarte.—Tuguegarao.
- Cavite.—D. Juan Borghini.
- Ilocos Norte.—D. Miguel Garcia Ibiricu—Laoag.
- Ilocos Sur.—D. Ricardo Solier.—Vigan.
- Iloilo.—D. José García Sanz.
- Isabela.—D. Luis Pastor y Mora.—Ilagan.
- Negros.—D. Eduardo Castañer.—Bais.
- Pangasinan.—D. Antonio Chápuli Navarro.—Lingayen.
- Samar.—D. Jesús Gonzalez.—Catbalogan.
- Union.—D. José Gilez.—San Fernando.
- Zambales.—D. Joaquin Casanova.—Iba.



ADVERTENCIAS AMISTOSAS.

- Al joven tímido.*—Como dicen en la canción de la Lola, ¡Valor... por tasación de partes!
- Al monumento histórico.*—Pero ¡por Dios! Si no hay cal para tanta gotera. Todo eso no es mas que jarabe de pico.
- A la incomprensible.*—Como se resuelva el problema no lo se; pero el caso es, que tu lo vas resolviendo.
- Al judío errante.*—A mi juicio, los gacetilleros están abusando de V. Lo traen y lo llevan demasiado.
- A la rural.*—Siempre te has distinguido por tus buenas formas ¿Como te empeñas en convencernos de lo contrario?
- Al mayor de edad.*—¡Ay, joven inexperto! Lo veo á V. á dos dedos de salir en cierta sección.
- A la matandá.*—Hija. Ha cojido V. el país, lo que se llama de veras. Bien dijo el que dijo, que en este mundo todo se pega menos la hermosura.
- A la que se distrae hablando.*—¿Pero V. no conoce una obra que se llama *El tejado de vidrio*?
- A la comprometida.*—Me explico tu situación. El uno que nunca se decidió; el otro que tampoco acaba de decidirse y tu... indecisa.
- Al mentor.*—Mucho cuidado con Telémaco, porque ha vuelto sabiendo latin inclusive.
- A la del otro día.*—Acertaste; por ti era... y por él.
- A los hermanos siameses.*—Nada, no digo nada; los que lo dicen son otros... y otras.
- A las de Pulmoncillo.*—Desde que habeis vuelto á daros á luz, no parece sino que creéis sorda á la humanidad.
- A la flamenquita.*—Disimula un poco mejor. Se te conoce mucho que tienes deseo de novio y esto escama siempre, porque el hombre es un ser tan raro, que solo quiere lo que se le hace difícil.

EL VIEJO PASTOR.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

- A. C.—Es inútil. Tengo por sistema no entrar en discusiones bizantinas.
- A. E.—Albay—Supongo ya en su poder mi carta. Muchas gracias por todo.
- G.—La encontré donde menos me le esperaba y con su permiso la publico.
- E. C.—Endeblitos andamos; pero en fin: esta semana no se puede escojer.
- A. B.—Lo mismo digo. Verá V. como vamos á dar juego y con razon.
- Suspiritos.—Es la primera vez que veo escrito "gaché" con "jota"
- V. G.—¿Sabe V. lo que le digo? que es V. una hormiguita para su casa. ¡Vaya un pastel, compadre!
- B. L. de A.—¡Superior! Archisuperiorísimo! como que no se lo publico por eso, por demasiado bueno. Ya ve V. si soy raro.
- E. C.—Bais.—V. cuidado.
- V. F. L.—Cavite.—Me choca que no me haya V. contestado á mi carta del 22. ¿Será cosa de hablar mal de correos?
- J. T. de A.—Hace hoy justamente quince días que llevo el original en el bolsillo; pero se lo ha tragado V. la tierra...
- El autor del soneto.—Pero ¿V. cree que yo estoy en el secreto de no haber puesto V. mas que trece versos? Aparte de que el catorce es fan malo como los otros.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRAS IMPORTANTES

NUEVO TEATRO CRITICO

POR EMILIA PARDO BAZAN.

Sumario del mes de septiembre.

Por el arte (continuación).—Pedro Antonio de Alarcon, Necrología.—Notas literarias.

PARIS

Por A. VITU, traducción de E. PARDO BAZAN.

Sumario del cuaderno 21.

- TEXTO.—Continuación del anterior.
- GRABADOS.—La ópera. El foyer.—La Sinagoga de la calle de la Victoria.—Escalera principal de la ópera.—La Pitonisa en la escalera de honor.—Cornisa vista de perfil.—Pié de lámpara exterior.—Pabellon Oeste.—Id Este.—La Magdalena.—Su interior.—Mascarón de una cartela del Consejo Municipal.—Estatua de Esteban Marcel.
- Madrid.—LA ESPAÑA EDITORIAL.
- Manila.—AGENCIA EDITORIAL.

PERFUMERIA MODERNA

Amaryllis del Japon

Corylopsis del Japon á SEIS REALES FRASCO

9—Escolta—9

TIPO—LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS **FRASQUITA BORRI** TALLER DE MODAS
 Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
 DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viénes, á partir del 10 de Enero de 1890.



¿La ven ustedes que está hablando? Pues esa es la propiedad de los retratos de PERTIERRA.



¡Valiente *juvera* lleva este! Ya se conoce que no es de cognac BISQUIT DUBOUCHE, que aclara los sentidos.



¡Vaya una planta bonita! Y se la debo á las magníficas semillas que ha traído BOTA de Europa.



Lo que venden en el almacén de LA MARINA, es un jamón que no hay quien le encuentre el tocino.



¡Que desgracia ser pobre! Y pensar que voy aquí cuando en casa de PADERN Y FONT, hacen unos coches tan buenos!



—Mire V. este cigarro que llevo en una mano, es una *Panatela*, este de la otra un *Gabinete* y el de la boca un *Patriota*.
—Veo con gusto que sabe V. fumar de lo bueno, porque esas *vitolas* son todas de la acreditada fábrica LA COMPETIDORA GADITAAN.



¡Que bruto es este libro! ¿Pues no dice que EL MINDANAO es una isla, cuando es un almacén donde venden un queso riquísimo?



¿Que de donde es esta saya? De LAS NOVEDADES, que tienen verdaderas novedades en telas buenas.



Pues señor; aunque cierren todas las panaderías de Manila, una quedará siempre abierta: LA PALMA DE MALLORCA. ¡Que pan más rico vende!



¿Que soy una vieja y ya parezco una pasita? Y eso que? Pues que vayan á LA EXTREMEÑA, á comprar pasas, á ver si hay nada más superior.



EL ARNÉS, no solo se distingue por sus arreos de montar, sino que tiene también collares de perro que dan la hora.



Pues cuando MANILILLA dice que TORRECILLA tiene zapatos elegantes para señora, será verdad; porque ese periódico no anuncia más que lo bueno.



¡Para que á mí se me olvide de la procesión de Binondo! y me quitaron un sombrero flamante de CÓRDOBA!



Puesto que están de moda los anuncios de bichos amenazadores, al que no vaya á casa de ULLMANN á comprar alhajas, le araña.



Mon per... no, no es esto... *Mont Parnase...* tampoco... ¡Ah! Aquí está; *Mompó*. El mejor vino de mesa que se conoce. De venta en EL LUZÓN. ¡Que gran cosa es un diccionario!



COMPAÑÍA GENERAL TABACALERA.				
FABRICA "FLOR DE LA ISABELA."				
VITOLAS FILIPINAS	Peso por millar.	Envase	Precio por millar.	
			Pesos.	Cént.
Nuevo Cortado Superior..	14 á 18	500	12	50
Nuevo Cortado	14 á 18	500	10	"
2. ^a Cortado... ..	10 1/2	500	8	50
3. ^a Cortado	8 1/2	500	7	50

